

## ¡Feliz día del maestro!

Aida Sánchez Sención

Licenciada en Educación Preescolar. Directora del J. N. “Estefania Castañeda”.  
[aida.la@hotmail.com](mailto:aida.la@hotmail.com)

¡Muchas Felicidades! Día del Maestro 15 de Mayo para festejar nuestra vocación, nuestro amor a la docencia, lo que nos mueve para estar felices, dando el servicio a generaciones de alumnos(as) enseñando, educando, acompañándolos durante los años de formación académica. Esta celebración en México se debe a Don Venustiano Carranza quien en 1917 decretó el día. ¡Feliz Día del Maestro!, frase que escuchamos cada año, llegándose el mes de Mayo esperamos nuestro día con la actitud de creernos y sentir que somos los mejores maestros y observando el ciclo escolar que casi termina, diciendo, además: ¡he dado lo mejor!, realice mi trabajo con honestidad, con mis alumnos en el centro de trabajo donde laboro y en la función que desempeño.

En este texto quiero compartirles mis recuerdos de un Día del Maestro, lo que significó para mí y cómo lo vivimos en clase, sucedió en mi infancia cuando fui alumna en el cuarto grado de educación primaria en 1982, en una escuela de un pueblito a 50 kilómetros de distancia de Guadalajara, en el grupo éramos como 35 alumnos, me sentaba junto a mi mejor amiga y en las mesas siguientes estaba el resto de compañeras con las cuales convivía mejor, prefería siempre sentarme cerca del pizarrón, años más tarde me di cuenta que necesitaba anteojos para leer y mirar mejor, las filas estaban divididas, teníamos la libertad de sentarnos con nuestra preferencia de compañeros, todas las mujeres juntas y separadas de los hombres porque la mayoría de las veces no coincidíamos en ideas y era mejor no estar con ellos, ¡ah! pero si platicábamos mucho, la maestra nos sentaba con un niño, todo el grupo quería evitar ese incómodo momento. Teníamos una maestra que aún recuerdo su nombre, nos impartía la clase con seriedad, nos imponía respeto hacia ella y los

---

demás, actitud seria, poco reía o no recuerdo que lo haya hecho, era alta, muy delgada y parecía que no comía, llevaba unos paquetes de magnesia blanca y eso ingería durante la mañana, así todos los días, en mi casa también lo había y no era agradable el sabor, así que de imaginarme cuando lo comía, pues no creo que estuviera bueno pero a mi maestra no le importaba el sabor, recuerdo que en una ocasión observe que comió solamente una lima, recuerdos que me vienen a mi mente y que ahora los puedo expresar para dejarlos plasmados en este texto. Llegó el Día del Maestro, mi mamá desde casa me preparó un presente, era un jabón de baño envuelto para regalárselo ese día a mi maestra, ese regalo me hizo sentir feliz porque llevaría un detalle y no llegaría con las manos vacías, ya en el aula todos, o la mayoría, traían un regalo, lo teníamos en la mano porque ella nos dijo que nombraría lista para entregárselo y así fue, fue tomando asistencia y los niños y niñas pasamos y lo dejamos en el escritorio el regalo sin tocarlo ella, ahí nos dábamos cuenta quién si entregaba regalo y quién no, me llegó el turno, estaba nerviosa porque teníamos las miradas de todo el grupo y al dejarlo me puso asistencia, un puntito, en voz bajita me dijeron mis amigas –te puso puntito porque diste regalo, quien no entregó le puso palito–, nos miramos en asombro y sorprendidas, después con el tiempo comprendí que solo fue nuestra interpretación, siguió tomando asistencia y le tocó el turno a un compañero que no llevó regalo y dijo: ¡no traje! todos lo miramos con asombro porque era el hijo del señor respetable del pueblo y él solo nos miró apenado, nuestras actitudes fue mirarlo y decirle con los ojos que debió traer un regalo a quien era nuestra maestra para hacerle saber de nuestro agradecimiento y felicitación en su día, además se merecía su regalo.

Sin lugar a dudas, los padres de familia tenían una actitud de agradecimiento a nuestros maestros y de alguna manera nos enseñaron a agradecer con un detalle, se nos estaba formando para ser agradecidos con nuestros maestros, quienes con paciencia y amor nos acompañaban en la adquisición de aprendizajes, a mí me pareció que mi regalo estaba pequeño, se podía notar y oler que era jabón de baño, pero también el de mis compañeros era igual y, por cierto, antes de

entregarlo, olíamos los regalos, fueron regalos llenos gratitud por ser nuestra maestra, esta experiencia la recuerdo como un día importante en el ciclo escolar y que merecía ser contada ahora como un docente y directivo con 27 años de servicio, y de una u otra manera honro con cariño la memoria de mi maestra quien, a propósito, ya falleció hace algunos años.

Se aproxima la fecha del Día del Maestro y la manera de agradecimiento no ha cambiado, aún siguen los detalles que nos obsequian a algunos de nuestros alumnos, a nuestro personal docente y a los directivos, gracias a los padres de familia que nos miran ese día, además de comunicarnos sus buenos deseos que nos animan en seguir nuestra labor humana en el servicio hacia los demás, son algunas expresiones y muestras de cariño que recibimos ese día, también diversas formas de escritos en una hoja con felicitaciones, con mensajes e imágenes en los medios de comunicación y las redes sociales. Pero también el Día del Maestro, en lo personal, me permite tener una reflexión si durante el ciclo escolar nos hemos capacitado para desempeñarnos mejor en nuestra práctica educativa basada en derechos humanos y que le permite al alumno tener protección y el derecho a la educación para acceder a ello con calidad, fomentar la igualdad de oportunidades y de trato, así también, saber de Protocolos de Actuación para proteger a los alumnos y salvaguardar su integridad, son aspectos normativos que como docente llevamos a cabo para fomentar una educación con valor. Es como podremos decir que estamos festejando nuestro día si verdaderamente cuidamos a los demás. Por ello, este 15 de Mayo podemos comunicar que nuestro desempeño docente es acorde a nuestro deber ser.

¡Muchas felicidades en tu día!